
LUCÍA, UNA NIÑA TRISTE QUE COSÍA PUNTO DE CRUZ. UNA HISTORIA DE CASO

¹A. Gurruchaga

Asociación T4 Elkartea

INTRODUCCION

Este caso clínico representa un **modelo de intervención** que va siendo utilizada en mi práctica psicoterapéutica, para con los afectados, en la asociación de lucha contra el sida t4. No es un modelo innovador, ya que la base teórica se presta, a una visión psicodinámica donde la persona, se hace responsable de lo que le ocurre a través de una revisión de sus propios hechos sean conscientes o inconscientes.

En este caso observamos como Lucía realiza una revisión biográfica de sus propios acontecimientos desde la infancia hasta la época adulta que le marcaron absolutamente el cómo es hoy.

Quiero comentaros que la ley de protección de datos exige que cambie el nombre real de la paciente y que (aún sabiendo que a ella le da igual) respeto la confidencialidad a la cual me comprometo con cada uno de los pacientes que trato.

HISTORIA CLÍNICA. LA VIDA DE LUCÍA

Lucia nació hace 47 años en Bilbao. Hermana de un varón 3 años mayor que ella. Su padre trabajaba en la mar y pasaba largos periodos fuera de casa. Había veces que estaba hasta más de un año alejado de su hogar. La madre se dedicaba a tareas domésticas y cuidado de sus hijos. La profesión de su marido desgastaba y entristecía profundamente a la madre. Esta sentía gran anhelo hacia él y lo combinaba con fantasías de muerte en los largos periodos de trabajo en alta mar. Todo ello creaba en el foro interno de la madre una profunda agitación angustiosa y melancólica que impedía relacionarse adecuadamente con Lucia. Desde muy pequeña lucía comenzó a mamar de su madre esa tristeza tan destructora. La madre, intentaba a duras penas, sostenerse con su hija.

Creo una afiliación emocional de orden confusional para con Lucia. Le transmitía absolutamente todo a su hija, sin represión ninguna y de forma inconsciente, no

¹ a.gurruchaga@gmail.com

voluntaria. Por supuesto, no eran cosas de orden placentero y benévolo, no era desde el amor y el cariño incondicional de una madre hacia su hija, sino desde la tristeza absoluta por la ausencia de su amado. La sensación de soledad y anhelo la intentaba aplacar, la madre, de muy diversas maneras. Entre otras, Lucia ocupaba el lugar de su padre ausente en el lecho, haciéndola muy importante para su madre y responsable de ella. Una niña responsable de su madre y de todo lo que a ella le pasase..... ¿menuda responsabilidad verdad?

El problema se hacía patente cuando el padre aparecía en casa. Lucia tenía que trasladarse a otra habitación y ya no se sentía tan importante. Se sentía excluida y sola. Observaba con mucha rabia y recelo la escena de los padres bailando en la cocina y más aun cuando se encerraban en el cuarto durante largas horas, en un cuarto que ella pensaba que también era suyo, o así se lo habían echo creer...

Quizás por ello mismo, cada vez que se repetía la bienvenida del padre ella caía enferma a modo de llamada de atención. Un modo de transmitir su existencia. Las caricias de la madre hacia su hija estaban desprovistas de cariño y muy provistas de profunda decepción ante la realidad de su matrimonio, eran golpes de rabia más que caricias.

Desde muy pequeña Lucia mostraba su enfado escapándose de casa e intentaba comprobar si su madre le iba a buscar. Eso ocurría muchas veces. Lucia estaba tocada emocionalmente e intentaba crear un falso bienestar mezclando los tranquilizantes de la madre con alcohol. Era su dolor lo que intentaba aplacar. Toda escena maternal la aborrecía y la intentaba boicotear. Era significativo como una gata que alimentaba a sus gatitos cerca de su casa, le producía un recelo y envidia terribles, tanto era así, que alejaba a los gatitos y no les permitía recibir el calor de su madre.era una niña herida que no se sentía querida...

Sus relaciones sociales se iban estableciendo de manera normalizada y pasaba mucho tiempo en casas de amigas. No quería ir a su casa ya que le parecía gris y muy fría. Le transmitía profunda tristeza.

Con 7 años a Lucía se le cayó un bote de crema, obsequio del padre hacia su esposa, que se rompió en el suelo. La madre reaccionó de manera desproporcionada tirándose al suelo y gritándole a su hija que le iba a matar. Evidenció la madre su inestabilidad emocional y actuó llevada por su tristeza y rabia, Lucía se quedó con eso, yo responsable de mi madre la voy a matar, por lo tanto soy mala, yo merezco castigo... todo ideaciones en la línea de culpabilidad y autoagresión. Lucia se plantaba delante del espejo y se pegaba plastazos en la cara...

Con 11 años, justo cuando su padre venía de una de sus travesías, que coincidencia verdad, la tuvieron que operar de apendicitis. En el postoperatorio estuvo acompañada

de unas monjas que se ofrecieron a su madre ante la fatal coincidencia y la necesidad de esta de estar con su marido. Lucia se enamoró de las monjas idealizándolas como madres que ansiaba tener..., madre buena, pecho bueno, donde sintió recibir un cariño y un cuidado como el de los gatitos al lado de su casa....

A Lucía la vida le había dado belleza y con 14 años los chicos se fijaban en ella. Uno de los líderes del colegio quería ligar con ella. El chico, al ver que Lucia no se fijaba en el, la insultaba..., Lucia no estaba preparada para recibir ese cariño y prefería enamorarse de un muerto por ejemplo.... ¿quien sería ese muerto?, Que simbolizaba? Llegada la adolescencia se juntó la rebeldía propia de esta etapa evolutiva con todo el maremagnum de sensaciones negativas antes descritas. La investigación sobre sustancias prohibidas no tardó en llegar y con 16 años empezó a fumar porros combinado con mucha priva, pastillas de todo tipo, tripis, desidrinas y anfetamina por vena...., le gustaba robar y se juntaba con las personas que seguían una línea de orden casi delictivo. Su madre se quedó con la copla ante una chuta mal guardada y no pudo negar ese problema... rápidamente reacciono mandándola a un prestigioso psiquiátrico madrileño donde hacían milagros y sanaban a la gente con esos problemas. Era caro y allí fue Lucia..., como la que va a un colegio interno a educarse..., La idea de Lucia lógicamente era la de ir., y en cuanto saliese seguir con ese tipo de vida que estaba llevando...iba únicamente para contentar a su madre... para callarla.

Estudió la carrera en la universidad que la madre eligió y allí también continuó con esa autodestructividad que ya le caracterizaba...

El chico del que antes he hablado, el líder,,,, seguía profundamente enamorado de Lucia y tenían contacto en grupo. Este chico se murió de una sobredosis prácticamente al lado de Lucía, en ese momento ella estaba con otro chico emborrachándose y flirteando. Esa escena fue un palo terrible para ella y una semana mas tarde se metió toda la heroína que tenia encima en un intento autolítico con gran culpabilidad ante la muerte de la persona que le había amado toda su corta vida... pero no consiguió morir...la heroína ya estaba presente hacía un tiempo. Heroína que todos sabemos lo que hizo en una generación....se pinchaba en puentes, en la palanca, en pisos compartiendo jeringuillas que cogían de la basura.

Era significativo como aun metiéndose caña consiguió encontrar trabajo a partir de unas practicas en una administración pública. Cognitivamente podía rendir, y bien que rendía, aunque físicamente estaba echa polvo y se la notaba. Con 28 años, los síntomas del bicho, llevaban tiempo llamando a la puerta..., aunque inconscientemente sabía que lo tenía, ya que amigos, amigas, conocid@s iban falleciendo día si, día también ante algo de lo que hablaban los médicos y se oía en

las noticias..., una nueva enfermedad que la señalaba a ella directamente....el día que se lo dijeron se fue a currar directamente... ya se lo imaginaba..., y esa época fue cuando mas caña se metió...,total verdad..., para que seguir aquí???...lo que no sabia Lucia era que su turno no llegaría....

En 1992 su padre murió delante de toda la familia.., ya estaba gravemente enfermo.., ese año coincidió con el transito hacia la metadona..., tras alguna recaída consiguió desengancharse de la heroína y pasaron los años y ella ahí seguía..., su fortaleza le mantenía viva.., aunque físicamente estaba viva,, su mundo interno estaba mas muerto que vivo....seguía manteniendo un trabajo pero la tristeza, los recuerdos, las personas que dejó atrás, los momentos, la relación fusionada con su madre, la soledad que sentía y todo el abanico de destrucción que había vivido y vivía hacían mella.

Con los hombres buscaba lo que se merecía..., tipos maltratadores de pura cepa. Con uno en concreto llego a mantener una relación de 5 años e incluso vivió con el....menuda cárcel verdad? El angelito en cuestión la pegaba y la maltrataba psicológicamente a diario.., le obligaba a tener relaciones sexuales aun cuando ella no quería y sin preservativo..., total verdad...,que mas da!!!! Era un tipo cuya psicopatía era palpable... Si bien Lucia salió de la heroína y de las garras del sida, también salió con vida de esta relación..., aunque pudiera no haberlo hecho por supuesto.....

Su vida transcurría en un anclaje total en el pasado. Los sueños repetían constantemente este mensaje, donde Bilbao se dividía entre una zona oscura y tenebrosa donde ella se movía y otra parte llena de luz y color donde no se hallaba de ninguna de las maneras. Se repetían constantemente pesadillas donde amigos y conocidos ya fallecidos hacían aparición y la vida fuera del mundo simbólico de los sueños era monótona y muy triste.... Al lado de su madre,, en una casa llena de recuerdos de su pasado.

Así se pasó prácticamente 7 años. Todo el día metida en casa recogiendo flores compulsivamente, robando en tiendas y jugando a las máquinas para hacerse aún mas daño...da igual que ganara o que perdiera ya que se quedaba echa polvo de todas formas. Seguía bebiendo y trabajaba cada vez con mayor dificultad ya que su estado emocional no se lo permitía..., finalmente Lucia tuvo que pedir la baja que duró exactamente 19 meses..., creía que no iba a volver jamás.

Se pasaba infinidad de horas en el sofá cosiendo. Era una niña triste cosiendo punto de cruz. La relación con la madre seguía siendo fusional y tortuosa. Parece que la madre intentaba hacer algo para animarla pero no podía.., era una relación donde Lucia se confundía con su madre. No podía separarse de ella y eso le producía mas rabia aun.

Un día Udiarraga me llamo para comentarme el caso y para ver si le podía ver. Yo accedí y le cite un martes en febrero del 2006...

Y allí apareció esa niña triste en el cuerpo de una mujer. Su cara lo decía todo...era un desgarró en su gesto palpable a mil millas....., era una mujer tremendamente derrotada e indefensa ante la vida que no sabía como salir del puro sufrimiento..., un sufrimiento tremendamente enquistado en su cara...

CURSO EVALUATIVO Y DIAGNOSTICO

Si normalmente las sesiones exploratorias suelen durar 3 o a lo sumo 4 cita, en este caso tuve que utilizar 9, estas sesiones son de vital importancia ya que recojo datos que me ayudan a conocer a la paciente. Sin este paso previo a la práctica no puedo ayudar. En principio suelen ser datos un tanto escindidos y desordenados ya que el ansia del paciente no permite organizarlos y situarlos en un orden cronológico acertado..., en este caso recibí en mis manos el puzzle mas grande jamás visto por mi persona. Era una máquina de recordar hechos y sensaciones, parecía que estaba leyendo su propia autobiografía, totalmente ordenada..., si me lo hubiera dado muy desordenado tendría que haber estado meses para colocar cada cosa en su sitio, se acordaba de todo, solo le faltó hablarme del día de su nacimiento. Una capacidad de introspección realmente envidiable.....

En la exploración se presentaba lucida, orientada, abordable, colaboradora pero todo teñido con un animo depresivo palpable. No presentaba trastornos del pensamiento ni sintomatología delirante.

Los recursos medico-psiquiátricos habían puesto multitud de etiquetas a su patología..., como es de costumbre no se ponían de acuerdo, que si trastorno bipolar, border line, trastorno depresivo mayor, etc... yo me quedé con el curso distímico melancólico con un importante retraimiento social..., quizás para mi el mas acertado..

En la devolución planteé la posibilidad de hacer una revisión a su vida e intentar entenderla de una manera mas dimensionada, a vista de pájaro. Para ello planteé 2 citas semanales en individual y otra en el grupo de autoapoyo. Ella aceptó y venia 3 veces por semana a la asociación...

CURSO TERAPEUTICO

Lo primero que hicimos fue empezar a darle un **nexo de unión** a todas las cosas que le ocurrían, entender y **darle un sentido global a un sentimiento de exclusión** que mantenía Lucia desde su más temprana infancia:

Lucia empezó a **entender el sufrimiento que había sentido desde que era niña** ya que **nunca se había sentido querida por sus padres ni por su hermano**. La figura

paterna estaba ausente constantemente y la materna estaba físicamente pero no podía darle lo que ella necesitaba, porque estaba enferma. Estaba sufriendo la madre **continuos duelos** para con su marido que le provocaron una tristeza de orden depresivo, no permitiéndola relacionarse con su hija de manera adecuada. Lucía pudo digerir este hecho rememorando momentos y entendiendo lo que le pasaba a su madre. Lo pudo aceptar y asumir muy poco a poco.

Lucía **dependía emocionalmente de su madre y viceversa**. Esta retroalimentación de orden patológico era masivamente destructora. Había que romper lazos para que empezara a decidir por ella misma. Fue consiguiéndolo poco a poco y aunque el cambio no fue bien recibido por la madre la relación entre ambas es ahora mucho mejor que antes. Realmente Lucía ahora quiere más a su madre. Antes la necesitaba y ahora simplemente la quiere.

Los ataques hacia la madre para llamar su atención los vivía con muchísima **culpabilidad**. Era casi como un ataque hacia sí misma. Este tema es de vital importancia ya que todo lo que hacía requería de un **castigo**. Y así lo hacía, y de que manera. Lucía ha estado **auto agrediendo** toda la vida. Empezó a comprender que no era culpable ni responsable de cómo estaba su madre y empezó a cuidarse. Remitió poco a poco la ludopatía y cleptomanía y aumentaron las pautas de autocuidado tan necesarias en una persona co-infectada.

Lucía estaba anclada en el pasado. No conseguía vivir el presente y su inconsciente le recordaba constantemente a que mundo pertenecía. Al mundo marginal y oscuro que tan bien se representaba en sus sueños. **Valoramos dejar la metadona**, pese a la no recomendación de varios profesionales que rondaban a su lado y esta decisión trajo luz a su vida. Empezó a desprenderse del pasado turbulento e incluso su mejoría le permitió reanudar su trabajo. **Actualmente sigue trabajando y le quieren ascender**.

Entendió la relación con los hombres. Inconscientemente repetía esquemas con hombres que le maltrataban. Una vivencia de necesidad de castigo y una relación nula con el hombre de su vida bastó para sentir un rechazo hacia sí misma y buscaba lo que se merecía. También esto lo ha entendido y han cambiado las cosas.

Rompió su aislamiento social y dejó descansar en paz a todos sus amigos fallecidos en el pasado. Ahora el recuerdo no es traumático y no está provisto de tanta excitación y malestar. Tiene amigos/as nuevos y se ha integrado perfectamente. Además le quieren un montón.

Lucía vive ahora con mayor ilusión y pese a que será improbable que deje los fármacos psiquiátricos su mejoría es palpable. La bien llamada **visibilidad** respecto a su enfermedad es patente y no ha tenido prácticamente ningún problema con nadie. Y

si lo ha tenido o lo tiene no le condiciona de ninguna manera porque ahora es el día que se quiere a sí misma y eso es lo más importante.

Lucía ayuda a la gente y se ayuda a si misma. Es generosa y aprecia la vida queriéndola aprovecharla al máximo. No me extraña después de tantos años de cárcel.

CONCLUSIONES

Este caso ha sido un **éxito de ella fundamentalmente**, yo solo la he acompañado en el camino de la vida rescatando todas las cosas buenas que tiene y ayudándola a ser consciente de lo que le pasaba.

La **confianza y el respeto han sido mis armas fundamentales** y creo que ella se empapó de ello. Muchos profesionales que la rodeaban la trataban como una incapacitada y no creían en ella. La mayor ayuda que le he dado ha sido esa. Poquito a poquito la gran maquinaria interna de lucia se ha puesto en marcha.

Lucía ha podido ir separándose poco a poco de una relación maternal muy fusionada, donde la referencia máxima para ella ha estado toda la vida en un estado de continuo duelo no resuelto.

La comprensión de este hecho, ha sido fundamental en la manera de digerir su relación con la madre. Ha podido comprender que le ha atado patológicamente con su madre y ha decidido romper lazos de orden emocional para con ella.

En líneas generales, Lucía ahora es mas libre y esta haciendo su propia vida. Aunque es cierto, que aún mantiene y mantendrá cierta dependencia hacia su madre, ésta es ahora no tan destructiva ya que puede separarse más.

AGRADECIMIENTOS

A Lucía por haber tenido la oportunidad de conocer a una persona luchadora como jamás había conocido.

A la asociación T4, lugar donde desarrollo este trabajo tan apasionante.